

# Consagración personal a Jesús a través de la Virgen Perfecta, Santa María de Guadalupe



Escrito por Pam DiMartile  
Traducción por Ivette Martínez y Nitza Maskati

***Profundiza tu fe \* Renuévate espiritualmente \* Crece en santidad***

**“¡Que la consagración de nuestra diócesis a María, nuestra Madre, sea un vehículo para profundizar nuestra amistad con su Hijo y un catalizador para la evangelización!”**

Obispo Checchio

Bienvenido y gracias por usar este recurso para la consagración personal a Jesús a través de la Perfecta Virgen Santa María de Guadalupe. Este es un año especial en la diócesis de Metuchen. El Obispo Checchio nos invita a prepararnos espiritualmente para un nuevo derramamiento del Espíritu Santo. Él está invocando a Nuestra Señora de Guadalupe y pidiendo su intercesión para que podamos ser verdaderamente encendidos con el amor de Dios. Es nuestro ruego, que al pasar este tiempo leyendo, orando y meditando con la historia de Guadalupe, también tú te acerques a Jesús y te inspires para compartir tu fe católica con otros.

Antes de comenzar, tómate un tiempo para leer la Introducción y la Historia de Nuestra Señora de Guadalupe (páginas 3-6). Esto te proporcionará los antecedentes que necesitas para experimentar este maravilloso periodo de gracia. Cuando estés listo para comenzar, simplemente reserva de quince a treinta minutos diarios, durante nueve días consecutivos para leer, reflexionar y rezar con cada una de las meditaciones diarias. En el noveno día, estás invitado a rezar la oración de consagración, comprometiéndote contigo mismo a ser un católico activo y compartiendo tu fe católica con otros. (Puedes encontrar más instrucciones en la página 7, "¿Está listo para empezar?")

Esta consagración personal se puede realizar durante cualquiera de los nueve días y también se puede hacer en grupo o individualmente.

Tabla de Contenido

Introducción.....	Page 3
La historia de las apariciones de Guadalupe.....	Page 4
Estas listo para empezar?.....	Page 7
Día 1: ¿A dónde vas? .....	Page 8
Día 2: Dios te está llamando.....	Page 9
Día 3: La Santísima Madre te invita a su casa.....	Page 10
Día 4: ¿Estas huyendo de Jesús? .....	Page 11
Día 5: Jesús dio todo por ti .....	Page 12
Día 6: ¿Eres una tilma viviente? .....	Page 13
Día 7: Es tu momento de servir a Dios .....	Page 14
Día 8: Se te ha encomendado una importante misión .....	Page 15
Día 9: ¡No te rindas! Acude a la Santísima Madre .....	Page 16
Oración final de consagración .....	Page 17
Apéndice: Preparación para el Sacramento de la Reconciliación	Page 18
Examen de conciencia .....	Page 18
Cómo hacer una confesión.....	Page 19
Referencias .....	Page 20

## Introducción

"¡El tiempo está óptimo para la renovación!" [\[1\]](#)

El 2 de marzo del 2017, el Obispo Checchio publicó una carta escrita para toda la gente de la Diócesis de Metuchen titulada, *Encendiendo el fuego en los corazones del mundo*. En esa carta, el Obispo reflexiona sobre el significado del nombre, Metuchen:

Me fascinó saber que el nombre Metuchen viene del lenguaje de los Nativos Americanos Lenape. Significa leña. Parece ser que había un gran abastecimiento de leña en la región. ... . Al escribir esta carta pastoral deseo llamar a cada católico en la Iglesia de Metuchen a ser, en un sentido, leña.

El Obispo Checchio nos hace un llamado a estar "listos para que Dios nos encienda con la fe, la esperanza y el amor". El Obispo continúa:

Como su Obispo y católico como ustedes, los invito y cuento con ustedes para juntos encender el fuego en el corazón de nuestra parte del mundo. Quiero que nosotros —laicos, religiosos, diáconos y sacerdotes de la Diócesis de Metuchen— seamos ignición para ser encendidos por el Espíritu Santo, permitiendo que el amor y poder de Dios queme más brillantemente a convertimos en leña para que sea encendida por el Espíritu Santo, permitiendo que el amor y poder de Dios arda con mucho más brillo aquí ... [\[2\]](#)

Veamos nuestra relación con el Señor en el contexto de esta analogía. Nosotros somos la leña y Dios es la llama. No podemos simplemente ir al bosque, cortar un árbol y encender una hoguera. La madera debe ser sazonada primero. La humedad debe eliminarse de la madera para que esté lista para la llama. Si intentamos encender el fuego antes de que la madera haya sido adecuadamente sazonada, tendremos más humo que llamas. Ésta es una buena manera de describir los beneficios de una consagración personal; es un tiempo dedicado para sazonar la madera.

Generalmente, las personas hacen una consagración personal porque éstas desean más de su relación con Dios. Como parte de este proceso de preparación,

- Examinaremos nuestros motivos.
- Se nos recordará la importancia de la oración y las gracias esenciales que se nos ofrecen a través de la Iglesia Católica.
- Tendremos la oportunidad de considerar cómo nuestras imperfecciones y debilidades interfieren con nuestra habilidad de escuchar y responder al Señor.
- Se nos recordará el amor infinito y la misericordia infinita de Dios para cada uno de nosotros. Nos rededicaremos a Dios.
- Pediremos al Señor que mueva en nosotros una audacia santa para que de una forma amorosa podamos compartir nuestra fe católica con otros.

***Esta consagración individual es un tiempo para el crecimiento personal en la santidad; y un momento para elevar nuestros corazones y mentes a Dios.***

Por más que trate la madera bien sazonada, ésta no puede arder sin la llama. La llama espiritual que estamos buscando para encender nuestros corazones es el Espíritu Santo. La vida católica no es estática. La vida católica es una jornada espiritual dinámica, en la cual nos transformamos, poco a poco, hasta llegar a ser como Jesucristo. Nuestro progreso en lograr nuestra santidad es totalmente dependiente de la gracia de Dios. Nuestros esfuerzos no son suficientes para hacernos santos; pero ese esfuerzo es necesario. Si estamos receptivos y somos humildes y obedientes, Dios nos transformará en santos. Eso es lo que sucedió hace casi 500 años con San Juan Diego.

Mientras nos preparamos para rededicarnos a Jesús, reflexionaremos sobre el acontecimiento que tuvo lugar en el centro de México en 1531, cuando la Santísima Virgen María se le apareció a Juan Diego (un mexicano nativo, que se había convertido al catolicismo). Él vivió en una época en la cual la fe católica era predicada por los misioneros, pero no era bien aceptada por la mayoría de la gente. Un día, cuando iba de camino a la iglesia, él presenció la aparición de la Santísima Madre, donde ella le pidió que se involucrara para ayudar a

difundir la fe católica. A través de su cooperación como mensajero de la Santísima Madre, Dios hizo cosas milagrosas. ¡En 1537, solo seis años después de la aparición de la Santísima Virgen María a Juan Diego, los misioneros españoles habían bautizado a nueve millones de personas! [3] Una nación completa se convirtió en seguidores de Jesucristo, e ingresaron a la Iglesia Católica. Ésto ocurrió a través de la intervención sobrenatural de la Santísima Virgen María. Le estamos pidiendo a ella a que haga nuevamente lo mismo. Primero, comenzando con nosotros como individuos y luego, a través de toda la Diócesis de Metuchen.

La Santísima Madre siempre está atenta a las necesidades de su familia. Le estamos pidiendo su ayuda para que podamos entrar en una nueva fase de renovación en la Iglesia. El propósito de esta consagración es único. Queremos que la Santísima Madre nos ayude a recibir una nueva efusión del Espíritu Santo para inspirarnos a ser evangelizadores --personas que, con audacia, alegre y amorosamente compartamos a Jesucristo y nuestra fe con otros. El Obispo Checchio escribe,

Pero hay que estar claros. El trabajo de la evangelización no se le confía solamente a los papas y obispos. Ni es el trabajo únicamente de los sacerdotes y religiosos—ni mucho menos. La Iglesia de Dios en la tierra no ha florecido a través de los esfuerzos de evangelización de unos pocos, pero de todos los miembros viviendo y compartiendo su fe día a día, año a año, siglo a siglo. Primeramente, no se lleva a cabo por medio de programas pastorales ambiciosos y de instituciones con mucho personal. El trabajo de evangelización se inicia con un corazón transformado dispuesto a compartir lo que Cristo ha hecho por ellos. [4]

Les invitamos a comenzar el proceso de renovación a nivel personal y a estar resueltos, con la ayuda de la Santísima Virgen María, a poner a Jesús en el centro de nuestras vidas. ¡Virgen perfecta, Santa María de Guadalupe, ruega por nosotros!

### **La historia de las apariciones de Guadalupe: La conversión de una nación**

La historia comienza en diciembre de 1531, diez años después de que los españoles conquistaran la nación azteca en el centro de México. Durante más de dos siglos, el sacrificio humano jugó un papel importante en la sociedad azteca. Ellos creían que los dioses eran alimentados por medio del sacrificio humano. Cuando los españoles conquistaron la nación azteca y prohibieron los sacrificios humanos, los indígenas pensaron que sus dioses morirían y que ésto traería el fin del mundo. Cuando eso no sucedió, comenzaron a dudar de su visión del mundo. Pero la duda no fue suficiente para que se convirtieran a la fe católica. Los indígenas fueron maltratados y abusados por los funcionarios del gobierno español. Ellos esclavizaron a los indígenas, confiscaron sus propiedades, secuestraron a las mujeres, timaron a los trabajadores y asesinaron a los disidentes. [5]

Los misioneros españoles no estaban preparados para evangelizar en otro idioma. Ellos no entendían la cultura. Ellos consideraban la religión azteca diabólica debido a sus rituales de sacrificios humanos; y entonces los misioneros recurrieron a la violencia y a la destrucción de sus ídolos y estatuas. Estas tácticas tan abrasivas y reaccionarias por parte de los misioneros, crearon resistencia en los corazones de los indígenas, para escuchar la verdad del mensaje del Evangelio. Éstos no estaban receptivos a escuchar lo que los misioneros tenían que decir.

Para que se pudiera producir una verdadera conversión, se necesitaba un nuevo enfoque. La mentalidad europea y el método de evangelización no estaban dando resultados. En lugar de un estilo de evangelización desde arriba, donde la gente jura lealtad a la iglesia por razones políticas, un nuevo tipo de "persona a persona", comienza con la aparición de la Perfecta Virgen Santa María de Guadalupe, a una persona común y corriente, Juan Diego. Ella le dijo a Juan Diego que fuera al Obispo y cumpliera su deseo de construir su "casita sagrada" en el monte Tepeyac. El obispo quería una señal para confirmar que ésta era realmente la Santísima Madre. La Virgen María estuvo de acuerdo. Ella le dijo a Juan Diego que fuera a la cima de una colina cercana y que recogiera las flores que allí encontraría.

El *Nican Mopohua* es la narrativa más antigua de las apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe. Fue escrito en 1548 justo antes de la muerte de Juan Diego. Es lo más cercano que tenemos a un relato de primera mano de las visitas de Nuestra Señora con Juan Diego. En ella leemos,



“Y luego Juan Diego subió al cerrito y cuando llegó a la cumbre, mucho se maravilló de cuantas flores allí se extendían, tenían abiertas sus corolas, las flores las más variadas, bellas y hermosas, como las de Castilla, no siendo aún su tiempo de darse porque era cuando arreciaba el hielo. Las flores estaban difundiendo un olor suavísimo, era como perlas preciosas, como llenas de rocío de la noche. En seguida comenzó a cortarlas, todas las junto, las puso en el hueco de su tilma. Por cierto, que en la cumbre del cerrito no se daban ningunas flores, porque era pedregoso, hay abrojos, plantas con espinas, nopaleras, abundancia de mezquites. Y si acaso algunas hierbas pequeñas se solían dar, entonces era el mes de diciembre, todo lo come, lo hecha a perder el hielo.” [6]

La sola presencia de las flores era un milagro, pero la Virgen María no se detuvo allí. Continuamos leyendo en el *Nican Mopohua*: “Y en seguida vino a bajar, vino a traerle a la Nina Celestial las diferentes flores que había ido a cortar, y cuando las vio, con sus venerables manos las tomo; luego las puso de nuevo en el hueco de la tilma de Juan Diego, y le dijo: *“Hijo mío, el más pequeño, estas diversas flores son la prueba, la señal que llevaras al Obispo; mi querer mi voluntad; y tú, tu que eres mi mensajero, en ti absolutamente se deposita la confianza”*.” [7]

La confianza de Nuestra Señora no estaba mal infundada. Juan Diego fue y cumplió su solicitud. Cuando estuvo ante el obispo, "... extendió su blanca tilma, en cuyo hueco estaban las flores. Y al caer al suelo todas las variadas flores como las de Castilla, luego allí en su tilma se convirtió en señal, se apareció de repente la Amada Imagen de la Perfecta Virgen Santa María, Madre de Dios, en la forma y figura que ahora está, en donde ahora es conservada en su amada casita, en su sagrada casita en el Tepeyac, que se llama Guadalupe. Y en cuanto la contempló el Obispo Gobernante y también todos los que allí estaban, se arrodillaron, muchos la admiraron, se pusieron de pie para verla, se conmovieron, se afligió su corazón, como que se elevó su corazón con tristeza, le suplicó, le pidió perdón por no haber realizado su venerable voluntad, su venerable aliento, su venerable palabra.” [8]



Una tilma era un tipo de vestimenta exterior usada por los hombres aztecas en el México Central. La prenda era usada al frente como un largo delantal, o podría ser envuelta sobre los hombros como una capa. Se utilizaba con frecuencia para cargar. Por lo general, estaban hechas de fibra de agave y deberían de deteriorarse rápidamente. La milagrosa tilma de Juan Diego todavía está en exhibición hoy en la Basílica de Nuestra Señora de Guadalupe, ubicada cerca del monte Tepeyac donde apareció Nuestra Señora.

La tilma de Juan Diego ha resistido un derrame accidental de ácido. En 1921, una bomba colocada en un jarrón de flores cerca del altar, explotó, causando un gran daño al interior del edificio. La tilma sobrevivió sin daño alguno. ¡Aún está llena de colores vibrantes y símbolos poderosos después de más de 487 años!

Ahora vamos a centrar nuestra atención en la imagen de la Santísima Virgen María en la tilma de Juan Diego. Notamos que la Virgen se apareció como una mestiza -- mitad española, mitad indígena. En el momento de las apariciones, se despreciaba a los niños mestizos como productos de la conquista española. Eran maltratados. En su rostro de mestiza, los indígenas del siglo XVI reconocieron a la Virgen no como europea sino como una persona del Nuevo Mundo, compartiendo su identidad cultural distintiva y sus rasgos físicos únicos. Para los españoles, había un profundo mensaje: estas personas eran queridas a tal grado que la Madre de Dios tomo su apariencia, convirtiéndose en familia.



Cuando los nativos indígenas del siglo dieciséis vieron la imagen de Nuestra Señora de Guadalupe en la tilma de Juan Diego, esto le llegó a su corazón. La imagen era rica en simbolismos que resonaron con ellos. El lenguaje escrito azteca era uno de símbolos, no de palabras, y ellos vieron el mensaje del Evangelio en su imagen. Nuestra Señora apareció en colores de realeza. Ella es importante porque está al frente del sol, pisa la luna y se viste con las estrellas, pero su rostro nos dice que hay alguien más grande que ella; ella mira hacia

abajo como un signo de respeto y humildad. La cinta oscura en lo alto de la cintura de Nuestra Señora indicaba que estaba embarazada. Una flor de jazmín de cuatro pétalos en la túnica de Nuestra Señora, donde está su vientre, identifica a su hijo como divino. Ella está revelando claramente que ella es la Madre de Dios. María se introduce a Juan Diego en la primera aparición como, “la perfecta siempre Virgen madre del verdadero Dios por quien se vive, el Creador de las personas, el dueño de la cercanía y de la inmediatez, el dueño del cielo, el dueño de la tierra”. [9]



Las flores que decoran el vestido de Nuestra Señora, tienen códigos o símbolos que le hablaron a los indígenas. Uno de los grupos de flores a los pies de Nuestra Señora tiene un significado particularmente poderoso. Cuando se ve al revés, se asemeja a un corazón humano, que es el símbolo azteca para el sacrificio ritual. “Sin embargo, aunque no cabe duda de que la flor-corazón indica la idea del sacrificio, lo hace de una manera enteramente nueva. A diferencia de los sacrificios rituales de los aztecas, se muestra la raíz en el manto azul-verdoso de la Virgen de Guadalupe, por lo tanto, viene del cielo; es ahí, en lo celestial, en donde se sostiene este corazón sacrificial como un corazón divino, por el cual fluye sangre divina, lo cual indica el sacrificio y por tanto el amor de Dios. Con la arteria del corazón unida al manto celestial de la Virgen, Dios aparece como el verdadero Dador de Vida, En lugar de obtener su sustento del sacrificio ritual de los aztecas, se muestra como el que sustenta su creación por medio de su propia sangre dadora de vida.” [10]

La colocación de esta flor corazón es también significativa. En el libro de Génesis, después de que Adán y Eva pecaron, Dios dijo que pondría enemistad (hostilidad) entre la mujer y la serpiente. “Él te lastimará la cabeza y tú herirás su talón” (Génesis 3:15). Este versículo se refiere a la batalla entre el bien y el mal. La mujer es la nueva Eva, la perfecta Virgen María. La serpiente es Satanás. El mal cortará el talón de Nuestra Señora, pero al final, Cristo aplastará el pecado y el mal derramando su sangre y dando su vida en la cruz.

Cuando la tilma fue trasladada a la nueva capilla construida en el monte Tepeyac por el Obispo Gobernador, “absolutamente todos, toda la ciudad sin faltar nadie, se estremecieron cuando fueron a contemplar, a admirar su preciosa Imagen. Venían a conocerla como algo divino. Venían a presentarle sus plegarias. Mucho se admiraban en que milagrosa manera se había aparecido puesto que absolutamente ningún hombre de la tierra pinto su amada Imagen “. [11]

Los resultados fueron asombrosos. En su relato de la historia de las apariciones Guadalupanas, el misionero Fernando de Alva Ixtilxochitl recordó:

“[Los indígenas], sumergidos en una profunda oscuridad, aún adoraban y servían a falsos pequeños dioses, figuritas de barro e imágenes de nuestro enemigo el diablo, a pesar de haber oído hablar sobre la fe. Pero cuando oyeron que la Santa Madre y Nuestro Señor Jesucristo habían aparecido, y desde que vieron y admiraron su perfectísima imagen, que no tiene arte humano, sus ojos se abrieron como si de pronto hubiera amanecido para ellos.” [12]

Otro misionero escribió sobre las conversiones de los nativos:

“Al principio, comenzaron a ir de doscientos en doscientos, y de trescientos en trescientos, y siempre fueron creciendo y multiplicándose, hasta venir a millares; unos de dos jornadas, otros de tres, otros de cuatro, y más lejos; cosa a los que lo veían de mucha admiración. Acudían chicos y grandes, viejos y viejas, sanos y enfermos. Los bautizados viejos traían a sus hijos para que se los bautizaran, y los mozos bautizados a sus padres; el marido a la mujer, y la mujer al marido.” [13]

¡Hacia 1537, seis años después de que Nuestra Señora de Guadalupe se apareciera a Juan Diego, nueve millones de personas se convirtieron a la fe católica! [14] Tomó una intervención sobrenatural a través de la Santísima Virgen María y la obediencia de Juan Diego para convertir a una nación entera.

Si no lo has hecho anteriormente, por favor, lee la breve historia de Nuestra Señora de Guadalupe en la introducción. Si estás interesado en leer la historia completa de Nuestra Señora de Guadalupe, te recomendamos que leas el libro de Carl Anderson y Monseñor Eduardo Chávez titulado, Nuestra Señora de Guadalupe Madre de la Civilización del Amor.

## ¿Estás listo para empezar?

Lo que sigue es una preparación de nueve días para tu consagración personal a Nuestra Señora de Guadalupe. **En el noveno y último día, te invitamos a concluir el proceso de preparación haciendo la oración de consagración.** Te invitamos a que dediques un momento de tranquilidad cada día para leer, reflexionar y orar con las meditaciones de cada día. Ayudaría que cada meditación diaria se haga consistentemente, a la misma hora del día. Para algunas personas puede que el momento más oportuno sea en la mañana y para otras en la noche. Escoge un momento en que no te encuentres distraído o cansado.

El formato de cada día comienza con una oración de apertura invocando al Espíritu Santo, seguido de una breve lectura sobre la historia de Nuestra Señora de Guadalupe. A esto le sigue una reflexión con preguntas para reflexionar, y una oración de respuesta. La meditación de cada día concluye con la oración del Ave María. También te alentamos a que termines tu día haciendo la oración diocesana a Nuestra Señora de Guadalupe (página 17).

En la medida en que sea posible, este proceso puede traerse a una conclusión llena de gracia en el noveno día, asistiendo a misa. **En el sexto día o más tarde, sugerimos asistir al Sacramento de la Reconciliación.** Es beneficioso hacer esto antes de hacer tu consagración en el noveno día.

Puedes elegir pasar por este proceso de consagración privadamente, con tu familia o como parte de un grupo parroquial.

Primer día de preparación

**¿A dónde vas?**

Relájate. Tranquiliza tus pensamientos. Haz la señal de la cruz. Pide al Espíritu Santo que esté contigo y que guíe tu oración. **Oración de apertura:** Invocación del Espíritu Santo

*Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.  
Y enciende en ellos el fuego de tu amor.  
Envía Señor, tu Santo Espíritu.  
Y todo será creado.  
y renovarás la faz de la tierra.*

*Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus fieles,  
Con la luz del Espíritu Santo,  
Concédenos que guiados por ese mismo Espíritu,  
Saboreemos las dulzuras del bien,  
Y gocemos siempre de sus divinos consuelos.  
Por Cristo Nuestro Señor. Amén.*

**Lee:** Juan Diego nació alrededor del 1474, en la cumbre del imperio azteca, en un pequeño poblado cerca de la Ciudad de México. Según las normas de su tiempo, él habría sido considerado una persona de clase media, como la mayoría de nosotros. A la edad de 50 años, él y su esposa pidieron ser bautizados. Fueron una de las primeras parejas católicas nativas en el nuevo mundo.

“Cinco años más tarde, María Lucía murió, dejando a Juan Diego solo con su anciano tío, Juan Bernardino, que era también un converso reciente.” [15] A pesar de sus pruebas y sufrimientos, Juan Diego continuó creciendo en su fe. Su dedicación a Dios debe haber sido un consuelo para los misioneros que lucharon por compartir el Evangelio con la gente local. Como no había iglesia en su pueblo, Juan Diego se levantaba al amanecer y caminaba nueve millas todos los sábados y domingos para ir a misa y recibir instrucción en la fe. Él se dirigía a misa cuando Nuestra Señora se le apareció por primera vez.

**Reflexiona:** Todos nosotros estamos en un viaje. Nos dirigimos a algún lugar. En el caso de Juan Diego, él estaba viajando hacia Dios, adorándolo fielmente, así como aprendiendo y creciendo en su fe católica. ¿A dónde vas en tu vida? ¿Qué pasos estás tomando para acercarte a Jesús? Nueve millas es un largo trecho a la Iglesia, pero realmente no lo es si tienes hambre de Dios. ¿Tienes hambre de Dios? ¿Estás dispuesto a sacrificarte un poco para acercarte más a Él? Pasa algún tiempo en reflexión silenciosa ... luego responde en oración.

**Responde:** Oración: *Señor, por favor despierta en mí un profundo deseo de crecer más cerca de ti. Virgen María ayúdame a ser fiel a mi obligación semanal de asistir a la misa. Y, además te pido que me ayudes a dedicar tiempo para orar todos los días, aunque sólo sea por unos minutos. Ayúdame a hacer este sacrificio. Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén. Nuestra Señora de Guadalupe, ruega por nosotros.*

**Oración de la noche:** *Dios, nuestro Padre Amoroso, elevamos nuestros corazones agradecidos por haber enviado a Nuestra Virgen Madre de Guadalupe a encender corazones en el Nuevo Mundo con el mensaje salvífico del Evangelio. Ella es nuestra Madre compasiva quien desea remediar nuestros problemas, tristezas y dolores llevándonos a una amistad con su Hijo Jesucristo.*

*Nos dirigimos a Nuestra Virgen Madre de Guadalupe con renovada confianza y brazos extendidos para que encienda nuestros corazones en la Diócesis de Metuchen a medida que nos preparamos para consagrarnos a su maternal cuidado.*

*Danos a cada uno el deseo de ser discípulos misioneros para que el mundo llegue a conocer el amor transformador de Cristo por medio nuestro. Madre de las Américas y Estrella de la Evangelización, ruega por nosotros.*



Segundo día de preparación  
**Dios te está llamando**

Relájate. Tranquiliza tus pensamientos. Haz la señal de la cruz. Pide al Espíritu Santo que esté contigo y que guíe tu oración. **Oración de apertura:** Invocación del Espíritu Santo

*Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.*

*Y enciende en ellos el fuego de tu amor.*

*Envía Señor, tu Santo Espíritu.*

*Y todo será creado.*

*y renovarás la faz de la tierra.*

*Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus fieles,*

*Con la luz del Espíritu Santo,*

*Concédenos que guiados por ese mismo Espíritu,*

*Saboreemos las dulzuras del bien,*

*Y gocemos siempre de sus divinos consuelos.*

*Por Cristo Nuestro Señor. Amén.*

**Lee:** El primer encuentro de Juan Diego con la Santísima Madre sucedió así: “Era sábado, muy de madrugada, venía en pos de Dios y de sus mandatos. Y al llegar cerca del cerrito, donde se llama Tepeyac, ya relucía el alba en la tierra. Allí escucho cantar sobre el cerrito, era como el canto de variadas aves preciosas. [16] Se detuvo Juan Diego, se dijo: ¿...dónde estoy? ¿Dónde me veo? ... Hacia allá estaba mirando, hacia lo alto del cerrillo, hacia donde sale el sol, hacia allá, de donde procedía el precioso canto celestial. Y cuando cesó de pronto el canto, cuando dejó de escucharse, entonces oyó que le llamaban de arriba del cerrillo, le decían: ‘*Juanito, Juan Dieguito.*’ Luego se atrevió a ir a donde lo llamaban; ninguna turbación inquietó su corazón ni ninguna cosa lo alteraba, antes bien se sentía alegre y contento por todo extremo; fue a subir al cerrillo para ir a ver de dónde lo llamaban. Y cuando llegó a la cumbre del cerrillo, contempló una noble Doncella que allí estaba de pie, Ella lo llamó para que fuera junto a Ella.” [17]

**Reflexiona:** En cada momento, Dios se acerca. Él te está llamando hacia Él de muchas maneras. ¡Él te ama! Fuiste creado para ser parte de su preciosa, sagrada familia. Dios te invita a buscarlo a Él, a conocerlo a Él, y amarlo a Él con todas tus fuerzas.

Todos nosotros, dispersos y divididos por el pecado, también somos llamados a la unidad de la familia de Dios, que es la Iglesia Católica. Dios no ha abandonado a ninguno de nosotros. Él llama a cada uno por su nombre. ¡Él nos conoce a cada uno de nosotros, y su llamada es música para nuestros oídos!

¿Alguna vez has escuchado a Dios llamarte? Si es así, ¿cómo respondiste? ¿Pudiste responder feliz y alegremente como Juan Diego? Si no lo has oído ¿te gustaría oírlo? ¿Te gustaría acercarte más a Dios y profundizar tu relación con Él? Pasa algún tiempo en reflexión silenciosa ... luego responde en oración.

**Responde:** Oración: *Estoy tan agradecido Señor, de que tú me amas, de que tú me llamas, de que tú me quieres en tu familia. Cada vez que pienso en esto, mi corazón se desborda de alegría y felicidad. Nuestra Señora de Guadalupe, ayúdame a escuchar atentamente la voz de tu hijo. Ayúdame a atreverme a ir a donde quiera que Él me llame, sin agitarse mi corazón, con felicidad y alegría.*

*Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén. Nuestra Señora de Guadalupe, ruega por nosotros.*

**Oración de la noche:** *Dios, nuestro Padre Amoroso, elevamos nuestros corazones agradecidos por haber enviado a Nuestra Virgen Madre de Guadalupe a encender corazones en el Nuevo Mundo con el mensaje salvífico del Evangelio. Ella es nuestra Madre compasiva quien desea remediar nuestros problemas, tristezas y dolores llevándonos a una amistad con su Hijo Jesucristo.*

*Nos dirigimos a Nuestra Virgen Madre de Guadalupe con renovada confianza y brazos extendidos para que encienda nuestros corazones en la Diócesis de Metuchen a medida que nos preparamos para consagrarnos a su maternal cuidado.*

*Danos a cada uno el deseo de ser discípulos misioneros para que el mundo llegue a conocer el amor transformador de Cristo por medio nuestro. Madre de las Américas y Estrella de la Evangelización, ruega por nosotros.*

Tercer día de preparación  
***La Santísima Madre te invita a su casa para conocer a Jesús***

Relájate. Tranquiliza tus pensamientos. Haz la señal de la cruz. Pide al Espíritu Santo que esté contigo y que guíe tu oración. **Oración de apertura:** Invocación del Espíritu Santo

*Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.  
Y enciende en ellos el fuego de tu amor.  
Envía Señor, tu Santo Espíritu.  
Y todo será creado.  
y renovarás la faz de la tierra.  
Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus fieles,  
Con la luz del Espíritu Santo,  
Concédenos que guiados por ese mismo Espíritu,  
Saboreemos las dulzuras del bien,  
Y gocemos siempre de sus divinos consuelos.  
Por Cristo Nuestro Señor. Amén.*

**Lee:** Nuestra Señora le dice a Juan Diego: *"Mucho quiero, mucho deseo, que aquí me levanten mi casita sagrada, en donde lo mostraré, lo ensalzaré al ponerlo de manifiesto, lo entregaré a las gentes en todo mi amor personal, a Él que es mi mirada compasiva, a Él que es mi auxilio, a Él que es mi salvación."* [18]

Finalmente, el Obispo de México cumplió con la solicitud de Nuestra Señora y construyó la "casita sagrada" al cabo de dos semanas. Sin embargo, el mayor deseo de Nuestra Señora no era un edificio, sino un hogar sagrado donde la gente pudiera encontrarse con Jesucristo.

**Reflexiona:** La iglesia católica es nuestro hogarcito sagrado. Es un lugar donde Jesús está realmente, verdaderamente presente. La Santísima Madre anhela que volvamos a casa, donde está su Hijo. Es allí donde pertenecemos.

Jesús dice en el Evangelio de Juan: *"Vine para que tengan vida, y la tengan en abundancia"* (Juan 10:10). Jesús nos está llamando a una nueva vida donde Él es el centro de todo. Es una buena vida donde nuestros corazones están llenos de amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, fidelidad, gentileza y auto control (Gálatas 5:23-23). [19].

¿Te has encontrado con Jesucristo, que es Vida Abundante? ¿Es Él el centro de tu vida? ¿Tu esperanza, tu alegría, tu paz? María prometió "darlo a Él a todas las personas en su amor personal". ¿Quieres que ella te guíe a un encuentro con su Hijo, a una relación más profunda con Él que la que tienes actualmente? Pasa algún tiempo en reflexión silenciosa ... luego responde en oración.

**Responde:** Oración: *Nuestra Señora de Guadalupe, por favor, revélame a tu Hijo. Muéstrame cómo exaltarlo a Él. Llévame a Él. Tú dijiste que Él es tu mirada compasiva, tu ayuda y salvación. Yo también quiero ésto. Acércame más a Él. Acércame más a ti.*

*Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén. Nuestra Señora de Guadalupe, ruega por nosotros.*

**Oración de la noche:** *Dios, nuestro Padre Amoroso, elevamos nuestros corazones agradecidos por haber enviado a Nuestra Virgen Madre de Guadalupe a encender corazones en el Nuevo Mundo con el mensaje salvífico del Evangelio. Ella es nuestra Madre compasiva quien desea remediar nuestros problemas, tristezas y dolores llevándonos a una amistad con su Hijo Jesucristo.*

*Nos dirigimos a Nuestra Virgen Madre de Guadalupe con renovada confianza y brazos extendidos para que encienda nuestros corazones en la Diócesis de Metuchen a medida que nos preparamos para consagrarnos a su maternal cuidado.*

*Danos a cada uno el deseo de ser discípulos misioneros para que el mundo llegue a conocer el amor transformador de Cristo por medio nuestro. Madre de las Américas y Estrella de la Evangelización, ruega por nosotros.*

Cuarto día de preparación  
**¿Estás huyendo de Jesús?**

Relájate. Tranquiliza tus pensamientos. Haz la señal de la cruz. Pide al Espíritu Santo que esté contigo y que guíe tu oración. **Oración de apertura:** Invocación del Espíritu Santo

*Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.*

*Y enciende en ellos el fuego de tu amor.*

*Envía Señor, tu Santo Espíritu.*

*Y todo será creado.*

*y renovarás la faz de la tierra.*

*Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus fieles,*

*Con la luz del Espíritu Santo,*

*Concédenos que guiados por ese mismo Espíritu,*

*Saboreemos las dulzuras del bien,*

*Y gocemos siempre de sus divinos consuelos.*

*Por Cristo Nuestro Señor. Amén.*

**Lee:** Durante las apariciones de la Virgen María a Juan Diego, su tío se enfermó. Juan Diego fue a buscar al médico, pero se hacía demasiado tarde ya que su tío estaba muriendo. Así que él le rogó a Juan Diego que consiguiera un sacerdote para escuchar su última confesión. Se suponía que Juan Diego iba a subir al monte Tepeyac para cumplir el deseo de Nuestra Señora. Pero él decidió posponer el pedido de Nuestra Señora para ir a buscar un sacerdote para su tío. Incluso decidió tomar una ruta diferente; "Si sigo derecho el camino, no vaya a ser que me vea esta Noble Señora y seguro, como antes me detendrá." [20]

Mientras Juan Diego iba de camino, la Santísima Virgen le bloquea el paso y le pregunta: "*Hijo mío, el más pequeño. ¿Qué pasa? ¿A dónde vas, a donde te diriges?*" Juan Diego le dice y Ella le responde:

*"Escucha, ponlo en tu corazón, Hijo mío el menor, que no es nada lo que te espantó, lo que te afligió; que no se perturbe tu rostro, tu corazón; no temas esta enfermedad ni ninguna otra enfermedad, ni cosa punzante y aflictiva. ¿No estoy yo aquí, que tengo el honor de ser tu madre? ¿No estas bajo mi sombra y resguardo? ¿No soy yo la fuente de tu alegría? ¿No estás en el hueco de mi manto, en el cruce de mis brazos? ¿Acaso tienes necesidad de alguna otra cosa?" [22]*

**Reflexiona:** Al igual que Juan Diego, podemos evitar a Dios en el momento de nuestra mayor necesidad. Nuestra Señora le asegura a Juan Diego y a nosotros que nos ama, que está con nosotros y que nos protegerá. No tenemos nada que temer. A través de las oraciones de la Santísima Virgen María y su participación en nuestra vida cotidiana, nos acercaremos a Dios que nos ama. El Señor está presente y listo para ayudarnos con todos los problemas y pruebas de la vida. ¿Confías en Dios o estás tratando de hacerlo solo?

¿Qué tal si pasas 15 minutos con Dios hoy? Pasa los primeros 5 a 10 minutos diciéndole a Él todas tus tribulaciones, anhelos, problemas, preocupaciones e inquietudes en tu vida. No pidas respuestas ni sugieras soluciones. Solo dile a Dios lo que está pasando. Invítalo a Él a tu vida. Pasa los últimos 5 minutos en silencio, escuchando a Dios. Concluye tu tiempo con esta oración:

**Responde:** *Señor, a veces olvido que conoces mis luchas y los deseos más profundos de mi corazón. Estoy agradecido por tu reconfortante presencia en mi vida. Nuestra Señora de Guadalupe, ayúdame a recordar que Jesús está siempre aquí conmigo y obtén para mí la gracia de siempre acudir a Él en confianza.*

*Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén. Nuestra Señora de Guadalupe, ruega por nosotros.*

**Oración de la noche:** *Dios, nuestro Padre Amoroso, elevamos nuestros corazones agradecidos por haber enviado a Nuestra Virgen Madre de Guadalupe a encender corazones en el "Nuevo Mundo" con el mensaje salvífico del Evangelio. Ella es nuestra Madre compasiva quien desea remediar nuestros problemas, tristezas y dolores llevándonos a una amistad con su Hijo Jesucristo.*

*Nos dirigimos a Nuestra Virgen Madre de Guadalupe con renovada confianza y brazos extendidos para que encienda nuestros corazones en la Diócesis de Metuchen a medida que nos preparamos para consagrarnos a su maternal cuidado. Danos a cada uno el deseo de ser discípulos misioneros para que el mundo llegue a conocer el amor transformador de Cristo por medio nuestro. Madre de las Américas y Estrella de la Evangelización, ruega por nosotros.*

Quinto día de preparación  
**Jesús dio todo por ti**

Relájate. Tranquiliza tus pensamientos. Haz la señal de la cruz. Pide al Espíritu Santo que esté contigo y que guíe tu oración. **Oración de apertura:** Invocación del Espíritu Santo

*Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.*

*Y enciende en ellos el fuego de tu amor.*

*Envía Señor, tu Santo Espíritu.*

*Y todo será creado.*

*y renovarás la faz de la tierra.*

*Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus fieles,*

*Con la luz del Espíritu Santo,*

*Concédenos que guiados por ese mismo Espíritu,*

*Saboreemos las dulzuras del bien,*

*Y gocemos siempre de sus divinos consuelos.*

*Por Cristo Nuestro Señor. Amén.*

**Lee:** La antigua lengua azteca no era una de palabras escritas como el inglés o el español, sino más bien una de signos y símbolos. La imagen de la Santísima Madre contenía símbolos que hablaban a los nativos de México. Cuando vieron la imagen, fue como si Dios estuviera allí, hablándoles directamente. Sabían que la bella dama en la foto era realeza. Sin embargo, sus ojos mirando hacia abajo y sus manos juntas en oración apuntaban a alguien más grande que ella; a alguien a quien humildemente ella ora.

Esta hermosa, mujer de realeza, la Virgen María, está embarazada. Ella lleva al divino, Jesucristo en su vientre. Es como si las palabras de la Sagrada Escritura hubieran saltado de la página y aparecieran ante nuestros ojos. Ella es la mujer embarazada vestida del sol, con la luna bajo sus pies (Apocalipsis 12:1-2). Pero más que eso, esta imagen habla del deseo de Dios de morar con nosotros. El Infinito, Todopoderoso, Creador de toda la gente, el Señor del cielo, el Señor de la tierra, en un acto de amor puro por cada uno de nosotros, adquirió la forma inocente e indefensa de un bebé pequeño. ¿Por qué? Porque nos ama. Estamos perdidos en nuestros pecados, separados de Él. Él quiere traernos de regreso a Dios Padre. Él quiere restaurarnos completamente a la familia de Dios.

**Reflexiona:** Dice el Evangelio de San Juan (Juan 3:16) que *“Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo único, para que todo aquél que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna. Porque Dios envió a su Hijo al mundo, no para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve a través de Él”*. [23]

¿Alguna vez has pensado realmente en lo que Jesús hizo por ti? Él te ama y quiere que pases la eternidad con Él en el cielo. Murió en la cruz para reparar el daño que tus pecados han causado en tu relación con Dios. El Padre te invita a aceptarlo a Él como tu Señor y Salvador. Nueve millones de aztecas lo hicieron libre y conscientemente y fueron bautizados. Estás bautizado, pero es posible que nunca le hayas pedido conscientemente a Jesús que sea tu Señor y Salvador. ¿Aceptarás su invitación a la vida eterna en el cielo? Pasa algún tiempo en reflexión silenciosa ... luego responde en oración.

**Responde:** Oración: *Señor, yo estoy tan agradecido que tú enviaste a tu hijo Jesús para salvarme del pecado y la muerte. Deseo profundamente vivir libremente como hijo tuyo y seguir a tu Hijo, Jesús de todo corazón. Perdóname por mis pecados. Entra en mi corazón y sana las heridas que me afligen. Guíame. Yo encomiendo mi vida a ti. Gracias, Señor, por escuchar mi oración. Amén.*

*Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén. Nuestra Señora de Guadalupe, ruega por nosotros.*

**Oración de la noche:** *Dios, nuestro Padre Amoroso, elevamos nuestros corazones agradecidos por haber enviado a Nuestra Virgen Madre de Guadalupe a encender corazones en el “Nuevo Mundo” con el mensaje salvífico del Evangelio. Ella es nuestra Madre compasiva quien desea remediar nuestros problemas, tristezas y dolores llevándonos a una amistad con su Hijo Jesucristo. Nos dirigimos a Nuestra Virgen Madre de Guadalupe con renovada confianza y brazos extendidos para que encienda nuestros corazones en la Diócesis de Metuchen a medida que nos preparamos para consagrarnos a su maternal cuidado. Danos a cada uno el deseo de ser discípulos misioneros para que el mundo llegue a conocer el amor transformador de Cristo por medio nuestro. Madre de las Américas y Estrella de la Evangelización, ruega por nosotros.*

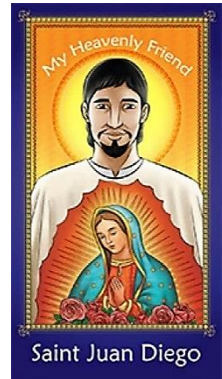


Sexto día de preparación  
**¿Eres una tilma viviente?**

Relájate. Tranquiliza tus pensamientos. Haz la señal de la cruz. Pide al Espíritu Santo que esté contigo y que guíe tu oración. **Oración de apertura:** Invocación del Espíritu Santo

*Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.  
Y enciende en ellos el fuego de tu amor.  
Envía Señor, tu Santo Espíritu.  
Y todo será creado.  
y renovarás la faz de la tierra.*

*Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus fieles,  
Con la luz del Espíritu Santo,  
Concédenos que guiados por ese mismo Espíritu,  
Saboreemos las dulzuras del bien,  
Y gocemos siempre de sus divinos consuelos.  
Por Cristo Nuestro Señor. Amén.*



**Lee:** Después de las apariciones, Juan Diego vivió en los terrenos de la capilla recién construida y dedicó su vida a la oración. Se convirtió en una figura importante en el nuevo santuario de la Virgen. “Muchos de los que llegaban al santuario reconocían en el mensajero de la Virgen una hermosa expresión de santidad que deseaban imitar ... para que también podamos alcanzar los eternos gozos del cielo.” [24]

**Reflexiona:** La vida de Juan Diego era atractiva para los demás. La gente de su comunidad se sentía atraída a él. Vieron las verdades de la fe cristiana en acción en su vida y querían ser santos como él. La historia de la salvación se reveló en la imagen de la tilma de Juan Diego, pero fue más profundo que eso. Estaba escrito en su corazón. ¿Qué ha pasado con el don de salvación que recibiste en tu Bautismo? ¿Estás viviendo una vida santa como Juan Diego o estás simplemente viviendo automáticamente?

Todos somos llamados a ser testigos de Jesús en todas partes: en el trabajo, con nuestra familia, con nuestros amigos. A través de una vida de oración diaria, participando en mayor o menor medida en obras de caridad, haciendo sacrificios por nuestra familia y amigos, viviendo con integridad y honestidad en todo lo que hacemos, le mostramos a otros que nuestra fe católica es más que algo que hacemos los domingos, es parte de quienes somos. Pasa algún tiempo en reflexión silenciosa; luego responde en oración.

**Responde:** Oración: *San Juan Diego, tu ejemplo me ha inspirado. Tú dedicaste tu vida a Dios. Ruega por mí para que pueda crecer en santidad y ser un buen ejemplo para mis amigos, familiares y otras personas como discípulo obediente de Jesús. Nuestra Señora de Guadalupe, ayúdame a ver dónde puedo mejorar. Ayúdame a ser santo como Juan Diego.*

*Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén. Nuestra Señora de Guadalupe, ruega por nosotros.*

*Como católicos, una de las formas más poderosas de crecer en santidad es acudir regularmente al Sacramento de la Reconciliación. Ahora es un buen momento para ir a la confesión. Si hace tiempo desde que participaste en el sacramento y no estás seguro de cómo prepararte bien, ve al Apéndice para un examen de conciencia.*

**Oración de la noche:** *Dios, nuestro Padre Amoroso, elevamos nuestros corazones agradecidos por haber enviado a Nuestra Virgen Madre de Guadalupe a encender corazones en el Nuevo Mundo con el mensaje salvífico del Evangelio. Ella es nuestra Madre compasiva quien desea remediar nuestros problemas, tristezas y dolores llevándonos a una amistad con su Hijo Jesucristo.*

*Nos dirigimos a Nuestra Virgen Madre de Guadalupe con renovada confianza y brazos extendidos para que encienda nuestros corazones en la Diócesis de Metuchen a medida que nos preparamos para consagrarnos a su maternal cuidado.*

*Danos a cada uno el deseo de ser discípulos misioneros para que el mundo llegue a conocer el amor transformador de Cristo por medio nuestro. Madre de las Américas y Estrella de la Evangelización, ruega por nosotros.*

Séptimo día de preparación  
**Es tu momento de servir a Dios**

Relájate. Tranquiliza tus pensamientos. Haz la señal de la cruz. Pide al Espíritu Santo que esté contigo y que guíe tu oración. **Oración de apertura:** Invocación del Espíritu Santo

*Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.*

*Y enciende en ellos el fuego de tu amor.*

*Envía Señor, tu Santo Espíritu.*

*Y todo será creado.*

*y renovarás la faz de la tierra.*

*Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus fieles*

*Con la luz del Espíritu Santo,*

*Concédenos que guiados por ese mismo Espíritu,*

*Saboreemos las dulzuras del bien,*

*Y gocemos siempre de sus divinos consuelos.*

*Por Cristo Nuestro Señor. Amén.*

**Lee:** La Santísima Madre le dijo a Juan Diego que fuera al obispo de México y le contara todo. Ella dijo:

*“... le dirás como te yo te envié, para que le descubras como mucho deseo que aquí me provea de una casa, me erija en el llano mi templo; todo lo contarás, cuanto has visto y admirado y lo que has oído. Y ten por seguro que mucho lo agradeceré y lo pagare, que, por ello, en verdad, te enriqueceré, te glorificaré; y mucho merecerás con que yo retribuya tu cansancio, tu servicio con que vas a solicitar el asunto al que te envié. Ya escuchaste, hijo mío el menor, mi aliento mi palabra, anda, haz lo que este de tu parte.”. [25]*

Juan Diego respondió de inmediato: “Señora mía, Nina, ya que voy a realizar tu venerable aliento, tu venerable palabra; por ahora te dejo, yo tu humilde servidor.”

**Reflexiona:** El Señor, a través de las palabras de la Santísima Madre, nos llama a vivir una vida católica activa. Juan Diego estaba abierto al plan de Dios para su vida; no estaba atrapado en su propia agenda personal. Era generoso con su tiempo y dejó todo para cumplir con la petición de la Santísima Madre. No estimó el costo ni gimió o quejó. Tenía confianza en Dios que le permitió completar sin temor su misión para la Santísima Madre.

¿Cómo respondes tú al llamado de Dios a una vida de servicio católico activo? ¿Tú, como Juan Diego, te ofrecerás confiadamente y con valentía a Dios, como su siervo humilde, dispuesto y amoroso? ¿Dejarás que su madre te anime y te guíe en ésto? Pasa algún tiempo en reflexión silenciosa ... luego responde en oración.

**Responde:** Oración: *A veces, por todas las razones equivocadas, vacilo en servirte, Señor. Lo siento. Te amo, Señor, y quiero ser un sirviente santo, fiel y dedicado como Juan Diego y la Santísima Madre. Santa Madre, ayúdame a ser un católico entusiasta y extrovertido, lleno de energía, alegría, generosidad y audacia. Lléname con tu compasivo amor por los demás. Gracias, Señor, por el privilegio de servirte.*

*Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén. Nuestra Señora de Guadalupe, ruega por nosotros.*

**Oración de la noche:** *Dios, nuestro Padre Amoroso, elevamos nuestros corazones agradecidos por haber enviado a Nuestra Virgen Madre de Guadalupe a encender corazones en el Nuevo Mundo con el mensaje salvífico del Evangelio. Ella es nuestra Madre compasiva quien desea remediar nuestros problemas, tristezas y dolores llevándonos a una amistad con su Hijo Jesucristo.*

*Nos dirigimos a Nuestra Virgen Madre de Guadalupe con renovada confianza y brazos extendidos para que encienda nuestros corazones en la Diócesis de Metuchen a medida que nos preparamos para consagrarnos a su maternal cuidado.*

*Danos a cada uno el deseo de ser discípulos misioneros para que el mundo llegue a conocer el amor transformador de Cristo por medio nuestro. Madre de las Américas y Estrella de la Evangelización, ruega por nosotros.*

Octavo día de preparación  
**Se te ha encomendado una importante misión**

Relájate. Tranquiliza tus pensamientos. Haz la señal de la cruz. Pide al Espíritu Santo que esté contigo y que guíe tu oración. **Oración de apertura:** Invocación del Espíritu Santo

*Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.  
Y enciende en ellos el fuego de tu amor.  
Envía Señor, tu Santo Espíritu.  
Y todo será creado. y renovarás la faz de la tierra.  
Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus fieles,  
Con la luz del Espíritu Santo,  
Concédenos que guiados por ese mismo Espíritu,  
Saboreemos las dulzuras del bien,  
Y gocemos siempre de sus divinos consuelos.  
Por Cristo Nuestro Señor. Amén.*

**Lee:** Después del primer intento fallido de Juan Diego de convencer al obispo de construir una capilla en el monte Tepeyac, él le sugiere a la Santísima Madre que ella encuentre a otra persona que lleve a cabo la tarea. Él le suplica que encuentre a una persona noble, conocida y estimada en su comunidad, para ser su portavoz. La Santísima Madre responde: "Escucha tú el más pequeño de mis hijos, ten por cierto que no son escasos mis servidores, mis mensajeros, a quien encargue que lleven mi aliento, mi palabra, para que efectúe mi voluntad; pero es necesario que tú, personalmente, vayas, ruegues, que por tu intercesión se realice, se lleve a cabo mi querer, mi voluntad ". [26]

**Reflexiona:** Durante la aparición final, cuando Nuestra Señora arregla las flores en la tilma de Juan Diego, ella le dice que él es su mensajero; ella dice, "en ti absolutamente se deposita la confianza". [27] Al igual que Juan Diego, Dios nos ha encomendado con confianza una misión personal que solo nosotros podemos cumplir. Es importante. Él está contando con nosotros. Somos mensajeros de Dios. Es nuestro deber y privilegio el hablar a otros de Jesús. Nosotros, como católicos, hemos estado silenciosos por demasiado tiempo. Las personas no pueden entrar en una relación con Jesús a menos que alguien les hable de Él. Deben recibir una invitación y decidir vivir solo para Dios. No podemos contar solo en los sacerdotes y religiosos para difundir la fe. Es también nuestro trabajo. Es la misión de todo bautizado católico, incluyéndote a ti.

El Señor y la Santísima Madre nos acompañarán y nos ayudarán a cumplir esta importante misión personal. Todos necesitan a Dios en sus vidas. ¿Te mantendrás silencioso sobre Jesucristo en un momento como éste? Pasa algún tiempo en reflexión silenciosa ... luego responde en oración.

**Responde:** Oración: *Señor Jesús, gracias por confiarme la importante misión de hablarle a la gente de ti. Nuestra Señora de Guadalupe, ayúdame a estar receptivo y sensitivo a los demás para que pueda ser un buen servidor como Juan Diego y nunca dude en hablar sobre lo que Jesús ha hecho por nosotros. Ayúdame a reconocer cuando alguien está receptivo a Dios. Dame la sabiduría para saber qué decir y el valor para ir con fe y hablarles acerca de Jesucristo.*

*Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén. Nuestra Señora de Guadalupe, ruega por nosotros.*

**Oración de la noche:** *Dios, nuestro Padre Amoroso, elevamos nuestros corazones agradecidos por haber enviado a Nuestra Virgen Madre de Guadalupe a encender corazones en el Nuevo Mundo con el mensaje salvífico del Evangelio. Ella es nuestra Madre compasiva quien desea remediar nuestros problemas, tristezas y dolores llevándonos a una amistad con su Hijo Jesucristo.*

*Nos dirigimos a Nuestra Virgen Madre de Guadalupe con renovada confianza y brazos extendidos para que encienda nuestros corazones en la Diócesis de Metuchen a medida que nos preparamos para consagrarnos a su maternal cuidado.*

*Danos a cada uno el deseo de ser discípulos misioneros para que el mundo llegue a conocer el amor transformador de Cristo por medio nuestro. Madre de las Américas y Estrella de la Evangelización, ruega por nosotros.*

Noveno día de preparación  
**¡No te rindas! Acude a la Santísima Madre**

Relájate. Tranquiliza tus pensamientos. Haz la señal de la cruz. Pide al Espíritu Santo que esté contigo y que guíe tu oración. **Oración de apertura:** Invocación del Espíritu Santo

*Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.*

*Y enciende en ellos el fuego de tu amor.*

*Envía Señor, tu Santo Espíritu.*

*Y todo será creado.*

*y renovarás la faz de la tierra.*

*Oh Dios, que has iluminado los corazones de tus fieles*

*Con la luz del Espíritu Santo,*

*Concédenos que guiados por ese mismo Espíritu,*

*Saboreemos las dulzuras del bien,*

*Y gocemos siempre de sus divinos consuelos.*

*Por Cristo Nuestro Señor. Amén.*

**Lee:** La misión que la Santísima Madre confió a Juan Diego tuvo sus retos. Él hizo tres viajes para ver al Obispo de México. Cada vez, tenía que esperar horas para verlo. Fue hostigado por los sirvientes del Obispo. Durante las dos primeras visitas, imploró y suplicó al Obispo que creyera el mensaje de la Santísima Madre, sin embargo, no pudo convencerlo. Después de cada visita, Juan Diego regresaba a la Santísima Madre para contarle lo sucedido. Ella lo consolaba y le aconsejaba qué hacer a continuación.

La tercera y última visita de Juan Diego al Obispo comenzó como las otras dos. Cuando llegó, les rogó a los sirvientes que le dijeran al Obispo que él estaba allí. Ellos lo ignoraron. Permaneció horas con la cabeza agachada, sin hacer nada, esperando por si acaso lo llamaban. Después de varias horas, los sirvientes notaron que cargaba algo. Eran curiosos; se acercaron a él y trataron de ver qué había en su tilma. "Y cuando Juan Diego vio que de ningún modo podía ocultar lo que llevaba y que por eso lo molestarían, lo empujarían o tal vez lo golpearían, un poquito les mostro que eran flores. Y cuando vieron que todas eran finas, variadas flores como las de Castilla, y como no era tiempo entonces de que se dieran, mucho se admiraron, de que estaban muy frescas, con sus corolas abiertas, lo bien que olían, preciosas ". [29]

"Inmediatamente fueron a decirle al Gobernante Obispo lo que habían visto, y como deseaba verlo el indito que otras veces había venido, y que ya hacia muchísimo rato que estaba allí aguardando el permiso. Y el Gobernante Obispo, en cuanto lo escuchó, tuvo ya en su corazón de que aquello era la señal para ser convencido, para que él llevara a cabo la obra que solicitaba el hombrecito". [30]

**Reflexiona:** La obra de la evangelización requiere nuestra cooperación fiel e inquebrantable con el Espíritu Santo, a pesar de obstáculos o dificultades. Hacer el trabajo de Dios no es como una transacción comercial o una inversión en la que se puede medir su éxito por los resultados. Es algo más profundo que escapa toda medida. No podemos ver lo que el Espíritu Santo está obrando en el corazón de una persona. Es importante que pongamos nuestra esperanza y confianza en Dios. Recuerda, Él está obrando, no nosotros.

Cada vez que Juan Diego se encontraba un obstáculo en su misión, regresaba a la Santísima Madre y le contaba lo sucedido. Ella lo escuchaba y le aconsejaba qué hacer a continuación. Nosotros también deberíamos hacer lo mismo en nuestra oración. De hecho, ese es el punto central de esta consagración personal: acudir a la Santísima Madre, pedirle su ayuda para que podamos ser siervos fieles como Juan Diego y compartir el mensaje del Evangelio con otros para que las personas en nuestras vidas que no conocen a Jesús puedan llegar a creer en Él.

¿Notaron que, durante la visita final, aun antes de que Juan Diego le mostrara las flores al Obispo, él ya tenía una receptividad al mensaje que no estaba allí durante las dos primeras visitas? Esa es la obra del Espíritu Santo. El Espíritu Santo prepara a las personas para recibir el mensaje de Dios. El Espíritu Santo fue especialmente importante en la vida de la Santísima Madre. De hecho, la Santísima Madre es la esposa del Espíritu Santo.



¿Le pedirás a la Santísima Madre que te dirija mientras haces la obra de Dios? ¿Le pedirás que hable con su esposo, el Espíritu Santo para instigar en ti una nueva receptividad al mensaje de Dios como lo hizo con el Obispo de México? ¿Le pedirás a la Santísima Madre que obtenga para ti, del Espíritu Santo, un nuevo, valor santo para hablar abiertamente y con confianza acerca de Jesús a los demás?

Pasa algún tiempo en reflexión silenciosa ... luego responde en oración.

### **Responde: Oración Final de Consagración:**

*Querida Madre del Único y Verdadero Dios, Madre de las Américas, Nuestra Señora de Guadalupe, yo, \_\_\_\_\_[Nombre]\_\_\_\_\_, acepto con todo mi corazón, la misión de difundir la Buena Nueva de Jesucristo dando testimonio de Su amor por toda la humanidad, hombres, mujeres y niños, desde el momento de la concepción hasta la muerte natural. Te pido, como Estrella de la Nueva Evangelización, que me des la confianza santa para saber que al tu elegir a San Juan Diego, también me eliges a mí para que camine en la luz de tu amor y compasión. Tú, que eres mi Madre, dame la gracia de responder a tu llamada con alegría y sin vacilación.*

*Me consagro a tí como tu devoto hijo/a. Déjame ser tu mensajero, tu embajador de buena voluntad mientras me esfuerzo por reunir a tu familia en la tierra, con la esperanza de que algún día estemos unidos en el cielo.*

*Sé que tu amor por tus hijos no puede ser contenido, ni puede ser extinguido por las fuerzas negativas de este mundo. Déjame ser como leña en tus manos. Enciende la chispa de mi ardiente deseo de conocer, amar y servir a Dios, con el aliento de vida de tu Palabra. Deja que el Espíritu Santo avive el fuego de Su amor mientras se propaga de corazón a corazón.*

*Apareciste, querida Madre, en medio de una cultura de muerte como una clara señal de que nuestro Dios es un Dios de vida. Brillas con el sol detrás de tí, cubierta por un manto de estrellas, parada sobre la luna. Tú llevas en tu vientre al Hijo de Dios. Tu imagen no se puede negar, pues aun hoy estas frente al mundo entero invitando a personas de todas las razas, colores y credos a creer en el único y verdadero Dios, nuestro Señor y Salvador, Jesucristo. De favor te pido, me des el coraje, como se lo diste a Juan Diego, para salir de mi comodidad a llevar tu mensaje a todo aquel que conozca.*

*Santa María de Guadalupe, Madre de nuestra Iglesia y de nuestra fe católica, acércame a tu Hijo y dame la gracia de difundir tu mensaje de amor, compasión y paz a nuestro mundo que está sediento de Aquel que es la Verdad. Ayúdame, Virgen Perfecta, a preparar una "casita sagrada" dentro de mi corazón, para que el Reino de Dios se haga realidad en la tierra, como lo es en el cielo.*

*Nuestra Señora de Guadalupe, Madre de las Américas, ruega por nosotros.*

*Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo. Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén. San Juan Diego, ruega por nosotros. Nuestra Señora de Guadalupe, ruega por nosotros.*

**Oración de la noche:** *Dios, nuestro Padre Amoroso, elevamos nuestros corazones agradecidos por haber enviado a Nuestra Virgen Madre de Guadalupe a encender corazones en el "Nuevo Mundo" con el mensaje salvífico del Evangelio.*

*Ella es nuestra Madre compasiva quien desea remediar nuestros problemas, tristezas y dolores llevándonos a una amistad con su Hijo Jesucristo.*

*Nos dirigimos a Nuestra Virgen Madre de Guadalupe con renovada confianza y brazos extendidos para que encienda nuestros corazones en la Diócesis de Metuchen a medida que nos preparamos para consagrarnos a su maternal cuidado.*

*Danos a cada uno el deseo de ser discípulos misioneros para que el mundo llegue a conocer el amor transformador de Cristo por medio nuestro. Madre de las Américas y Estrella de la Evangelización, ruega por nosotros.*

## **Apéndice - Preparación para el Sacramento de la Reconciliación**

### **Examen de conciencia**

A continuación, se enumeran tres métodos diferentes para examinar tu conciencia. No es necesario hacer cada uno antes de recibir el sacramento de la reconciliación. Elige el método que más te convenga.

#### **Método 1: Considera los 10 Mandamientos y los preceptos de la Iglesia**

##### **1. Yo soy el Señor tu Dios. No tendrás dioses extraños delante de mí.**

¿Busco amar a Dios con todo mi corazón? ¿He tenido alguna participación en el ocultismo, la brujería, los tableros cuija, las sesiones, las cartas del tarot, los cristales de la Nueva Era, la adivinación? ¿He puesto mi fe en los horóscopos? ¿He recibido la Sagrada Comunión en estado de pecado mortal? ¿He abusado del Sacramento de la Penitencia mintiéndole al sacerdote deliberadamente sin confesar un pecado mortal? ¿He negado una verdad de la fe por preocupación por el respeto u opinión de los demás?

##### **2. No tomarás el nombre de Señor tu Dios en vano.**

¿He usado el santo nombre de Dios de manera irreverente? ¿He blasfemado a Dios, a la Iglesia, a María, a los santos, a los lugares sagrados o cosas?

##### **3. Recuerda mantener santo el Día del Señor.**

¿Mantengo el domingo como un día de oración, descanso y relajación, evitando el trabajo innecesario?  
¿Llegué tarde a la misa sin una buena razón?

##### **4. Honra a tu padre y a tu madre.**

¿Honro y respeto a mis padres? ¿He lastimado deliberadamente a mis padres? ¿Trato a mis hijos con amor y respeto? ¿Apoyo y cuido el bienestar de todos los miembros de la familia? ¿He descuidado los deberes familiares? ¿Honro y obedezco a mis superiores?

##### **5. No matarás.**

¿He lastimado deliberadamente a alguien? ¿He tenido un aborto o he alentado un aborto? ¿He intentado suicidarme o lo he considerado seriamente? ¿He abusado de las drogas o el alcohol? ¿He conducido a alguien a pecar por medio de un mal ejemplo o por influencia directa?

##### **6. No cometerás adulterio.**

Para los casados: ¿Soy fiel a mi cónyuge en pensamiento y acción? ¿He usado anticonceptivos artificiales o he sido esterilizado? ¿Me casé fuera de la Iglesia sin el debido permiso de la Iglesia?

Para los no casados: ¿He participado en actividades sexuales con alguien de cualquier sexo?

Para todos: ¿He visto deliberadamente revistas pornográficas, videos o en internet? ¿Me he masturbado? ¿He usado lenguaje vulgar o he dicho chistes impuros? ¿Me visto modestamente?

##### **7. No robarás.**

¿He robado o aceptado bienes robados? ¿He engañado a alguien sobre lo que le debo? ¿Juego en exceso? ¿Comparto lo que tengo con los pobres y la Iglesia según mis medios? ¿He pirateado materiales: videos, música, aplicaciones de computadoras?

##### **8. No darás falso testimonio contra tu prójimo.**

¿He mentido? ¿He jurado falsamente? ¿He plagiado o he sido académicamente deshonesto? ¿He chismeeado? ¿He revelado secretos o información confidencial sin una buena razón? ¿He arruinado el buen nombre de otros al difundir mentiras o revelar maliciosamente sus faltas y pecados?

##### **9. No desearás la mujer de tu prójimo.**

¿He permitido deliberadamente y conscientemente pensamientos sexuales sobre alguien que no sea mi cónyuge? ¿Cuido mi imaginación y mis sentidos? ¿He visto programas, obras de teatro, imágenes o películas que contienen escenas impuras con la intención deliberada de excitarme con ellas? ¿Soy cuidadoso con lo que leo?

##### **10. No desearás los bienes de tu prójimo.**

¿Tengo envidia de las posesiones, habilidades, talentos, belleza o éxito de otros?

### **Amarás a tu prójimo como a ti mismo.**

¿Amo a mi prójimo? ¿Hay alguien a quien no ame o rechace a amar? ¿He deseado daño o desgracia a alguien? ¿Perdono de corazón a los que me han hecho daño? ¿Albergo odio o rencores? ¿Rezo por mis enemigos? ¿He ridiculizado o humillado a otros? ¿Busco ayudar a otros en necesidad? ¿Me amo como Dios me ama? ¿Cuido de mi salud física, emocional y espiritual? ¿Me perdono después de llevar mis pecados a Dios en el Sacramento de la Reconciliación?

### **Preceptos de la iglesia.**

¿He faltado deliberadamente a la misa el domingo o días de obligación sin una razón seria?  
¿Me confieso al menos una vez al año o cuando he cometido pecados graves?  
¿Recibo la comunión, al menos una vez durante la Pascua?  
¿Participo en las principales fiestas que celebran a Nuestro Señor, a la Virgen María y a los santos?  
¿Me abstengo de comer carne los viernes durante la Cuaresma (para mayores de 14 años) y ayuno una comida completa el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo (para edades de 18 a 59 años)? ¿Ayuno una hora antes de la Santa Comunión (agua y medicamentos permitidos)?  
¿Contribuyo a apoyar las necesidades materiales de la Iglesia?

### **Método 2: Algunas otras preguntas para reflexionar:**

1. ¿Qué hábitos, comportamientos, vicios, adicciones me son difíciles para cambiar?
2. ¿Cuáles son las raíces de mis problemas que me están dificultando progresar en estas áreas?
3. ¿Qué áreas de mi vida aún no he sometido a Cristo? ¿En dónde no estoy en paz?
4. ¿Qué heridas tengo que necesitan curación? ¿En dónde estoy lastimado?
5. ¿Con qué persona, situación o evento todavía estoy resentido, amargado o enojado? ¿A quién necesito perdonar (a Dios, a mí mismo, a los demás)?
6. La confesión exige un cambio radical de toda mi vida. ¿De qué manera(s) no me comporto como Jesús?  
¿Qué necesito cambiar?
7. ¿Qué cosa puedo resolver para cambiar ahora mismo, confiando en la gracia de Dios?

### **Método 3: ¿Cómo puedo mejorar?**

Yo soy paciente; yo soy amable; no soy envidioso, ni jactancioso, ni arrogante, ni grosero. No insisto en mi propio camino; no soy irritable, ni resentido; no me regocijo en las malas acciones, sino que me regocijo en la verdad. Sobrellevo, creo y espero todo. (basado en 1 Corintios 13: 4-7)

## **Como hacer una confesión en el Sacramento de la Reconciliación**

El padre comienza: *En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.*

Yo respondo: **Amén. Perdóneme padre porque he pecado. Han pasado \_\_\_\_\_ días / meses / años desde mi última confesión. Éstos son mis pecados ....**

Confiesa tus pecados abiertamente y con franqueza.

El Padre puede tener un consejo para ti. Luego te dará una penitencia, podría ser una oración, una obra de misericordia o un acto de caridad. Entonces, él te pedirá que ores el Acto de Contrición.

Haz esta oración: ***Oh Dios mío, aborrezco todos mis pecados por el miedo de perder el cielo y merecer el infierno. Pero más me pesa el haberte ofendido, porque eres infinitamente bueno y digno de ser amado. Firmemente resuelvo con la ayuda de tu gracia, confesar mis pecados hacer penitencia y enmendar mi vida. Amen. Nuestro Salvador Jesucristo sufrió y murió por nosotros. En su nombre, Dios mío, ten piedad.***

El Padre reza la oración de Absolución: *Dios, Padre de misericordias, a través de la muerte y resurrección de su Hijo, ha reconciliado al mundo consigo mismo y ha enviado a su Espíritu Santo entre nosotros para el perdón de los pecados; a través del ministerio de la Iglesia, que Dios te dé perdón y paz, y te absolveré de tus pecados en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.* Responde: **AMEN**

El Padre entonces dice: "Ve en paz".

## Referencias

- 
- [1] Obispo James F. Checchio. *Encendiendo el fuego en el corazón de nuestro mundo*. 3/2/2017. <https://diometuchen.org/assets/Uploads/Documents/Bishop/PastoralLetter-English.pdf>.
- [2] Ibid., 2.
- [3] Carl Anderson, Mons. Eduardo Chávez, *Nuestra Señora de Guadalupe, Madre de la Civilización del Amor* (Estados Unidos, Doubleday Religión, 2009), 72.
- [4] Obispo James F. Checchio. *Encendiendo el fuego en el corazón de nuestro mundo*. 3/2/2017. <https://diometuchen.org/assets/Uploads/Documents/Bishop/PastoralLetter-English.pdf>.
- [5] Carl Anderson, Mons. Eduardo Chávez, *Nuestra Señora de Guadalupe, Madre de la Civilización del Amor de Nuestra Señora de Guadalupe* (Estados Unidos, Doubleday Religión, 2009), 71.
- [6] Ibidem. (del Apéndice A, el Nican Mopohua), 179 -180.
- [7] Ibid., 180.
- [8] Ibid., 182.
- [9] Ibid., 173.
- [10] Ibid., 53.
- [11] Ibid. (del Apéndice A, el Nican Mopohua), 183.
- [12] Ibid., 31.
- [13] Ibid., 82.
- [14] Ibid., 72.
- [15] Ibid., 5.
- [16] Ibid., (Del Apéndice A, el Nican Mopohua), 172.
- [17] Ibid., 172-173.
- [18] Ibid., 173 -174 .
- [19] Gálatas 5: 22-23 (Versión Estándar Revisada, Edición Católica)
- [20] Carl Anderson, Mons. Eduardo Chávez, *Nuestra Señora de Guadalupe, Madre de la Civilización del Amor* (Estados Unidos, Doubleday Religión, 2009), 178.
- [21] Ibid., 178.
- [22] Ibid., 179.
- [23] Juan 3: 16-17 (Versión Estándar Revisada, Edición Católica)
- [24] Carl Anderson, Msgr. Eduardo Chávez, *Nuestra Señora de Guadalupe, Madre de la Civilización del Amor* (Estados Unidos, Doubleday Religión, 2009), 23.
- [25] Ibid., Nican Mopohua, Apéndice A, 174.
- [26] Ibid., Nican Mopohua, Apéndice A, 175.
- [27] Ibid., Nican Mopohua, Apéndice A, 180.
- [28] Ibid., Nican Mopohua, Apéndice A, 1 81 .
- [29] Ibid., Nican Mopohua, Apéndice A, 1 81 .
- [30] Ibid., Nican Mopohua, Apéndice A, 1 81 .